



El cantante urbano se lució en primer capítulo del nuevo reality de Canal 13

Marcianeke habla de sus días sin drogas en "Palabra de honor": "Llevo una semana limpio"

"Ya antes de entrar yo estaba enfocado en ser un nuevo Matías. Esto me sirve para salir más preparado y ser cada vez más capaz de decir que no afuera", asegura el joven.

RENÉ VALENZUELA

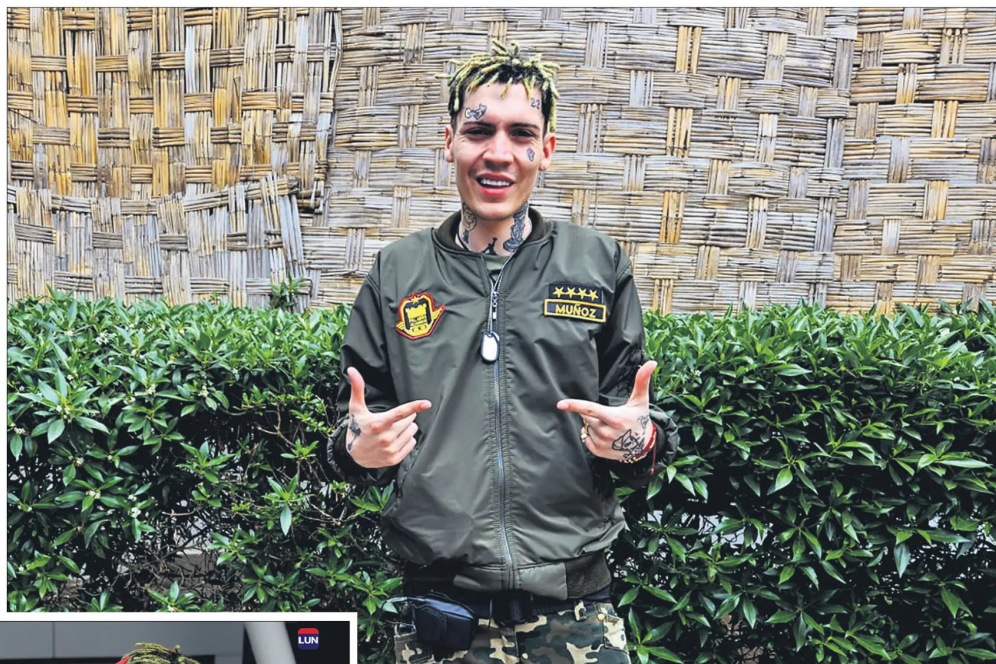
Este domingo debutó "Palabra de honor", el nuevo reality de Canal 13, que simula un encierro tipo militar donde los revoltosos participantes son tratados como conscriptos. Entre estos, fue Marcianeke uno de los que se robó la atención en el primer capítulo al mostrar su buen sentido del humor al saltar en paracaídas, como una de las pruebas iniciales, y cumplir las primeras instrucciones en el encierro en Lima (Perú), donde ingresó junto a Anaís Vilches, su pareja y con quien regresó este año después de casi dos años separados y quien estuvo con él desde sus inicios en la música. Para Matías Muñoz (22), el nombre real del cantante urbano, participar en este programa ha significado un cambio personal.

"Nunca pensé en adaptarme tan rápido. Siempre he sido disciplinado para mis cosas, pero me resultó fácil desde el día uno, mientras que fue difícil para muchos. Creo que marqué la diferencia, y fue con pura disciplina. Esto es sólo disciplina y sobreexigirse, nada más. Aquí no puedo ser como en mi vida diaria, esto es un reformatorio militar y hay que asumir las consecuencias y portarse bien. Al principio me costó levantarme temprano, pero yo no soy tan bueno para dormir y puedo lidiar con eso, me acostumbré ya al segundo día", comentó de entrada desde el encierro.

"Ya antes de entrar estaba enfocado en ser un nuevo Matías. Me tenía aburrido el hate (odio en redes sociales), las consecuencias, por culpa de eso he tenido pensamientos de arrebatos, que los he cometido igual, pero no han pasado a mayores. Lo que más me interesaba era dejar de lado las adicciones, saber lo que es botar el estrés, las ansiedades de otra forma y no refugiarme en cosas que, por muy fuerte que seas, son tu debilidad. Orgullosamente llevo una semana limpio, lo que no me pasaba en meses, y estoy orgulloso de mí mismo porque no he extrañado tanto la droga como afuera", siguió Muñoz, quien desde comienzos de año asegura no se encontraba sin consumo.

"Esto me sirve para salir más preparado y ser cada vez más capaz de

Marcianeke está orgulloso de sus primeros días en "Palabra de honor".



ELISA VERDEJO

Se proyecta a ser padres con Anaís Vilches, su polola y compañera de encierro.

decir que no afuera. Más que fuerza de voluntad es fuerza de mente, y me siento orgulloso de mí mismo. Entré con la certeza de aguantar dos semanas, y cada vez nos hemos adaptado más (con Anaís), así que queremos sobreexigirnos y ver hasta dónde llegamos. Que sea lo que Dios quiera, la fuerza que me dé. Tengo todas las

piernas rasmilladas y aún así quiero seguir compitiendo. Tengo que seguir así porque he recibido muy buenos comentarios de gente que no pensé que iba a sorprenderse tanto de mí, gente que no me conocía. Es bacán sentir que los estoy sorprendiendo y que me feliciten... y me he llevado bien con todos, hasta con los que no pensaba que me iba a llevar bien", explicó.

Para Matías, este momento va junto a otros proyectos personales. "Con la Anaís cada vez nos proyectamos más. Quiero ser papá, no lo pienso ni dos ni tres veces, quiero hacer una vida adulta, ya carreteé lo que tenía que carretear, me lancé lo que me tenía que lanzar, y quiero tener mi cabro chico joven para verlo crecer, que a los 40 años sea adolescente y poder decirle lo que está bien, lo que está mal y las consecuencias de sus decisiones".

La joven influencer es uno de sus pilares: "Anaís es la única mujer con la que he partido de cero, con ella sé que no hay interés de por medio, ni en lo material ni en la fama. Partimos sin nada, hemos subido y bajado, y siempre estamos ahí sin importar lo que tenemos, sino sólo lo que sentimos. Quisimos entrar con ella para dejar la monotonía, interactuar más y dejar el teléfono de lado, porque es lo que más nos ha traído problemas. Y vamos a salir mucho mejor como pareja, más pulidos... hemos peleado un solo día de todos estos. Ella sigue

lidiando con mi frialdad, porque yo tengo un pequeño grado de autismo, pero estoy bien enamorado, cada vez me voy puliendo más y le voy demostrando de otras maneras lo que me importa. Nosotros a este reality llegamos juntos y nos iremos juntos. No lo voy a pensar ni dos veces (si es que uno queda fuera del encierro)".

El darse cuenta

Verónica Zumarán, siquiatria y coordinadora del Programa de adicciones de Clínica Las Condes, comenta: "Cuando una persona se da cuenta que tiene un problema y comienza a considerar el cambio es una etapa de precontemplar un cambio establecido. La idea es seguir avanzando y hacer acciones para realizar algún tratamiento, el cual tiene varias fases. La desintoxicación es la primera parte de la primera etapa, y la idea es que todos los procesos sean guiados y acompañados por especialistas, porque siempre está el riesgo de síndrome de abstinencia cuando se hacen por cuenta propia".

El profesional agrega: "Cuando las personas reconocen su vida fuera del consumo descubren el área positiva de cómo su cuerpo y mente funciona mejor. Un encierro como un reality también es un trabajo y eso conlleva un estrés, pero puede ser positivo porque podría mantener la mente ocupada y en lo negativo puede ser complejo, si no se está preparado para esto".

CANAL 13